

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 265



30 Mayo de 1937

Montaña y mar

Es la montaña el otero desde el que la vista se lanza a la llanura o se eleva a Dios. Y el pensamiento, en ágil vuelo, deseando nuevo horizonte de ininterrumpida línea, llega al mar y por él se adentra hasta dar, con la proa de la nave de su fantasía, en nuevas tierras y con hombres de diferente raza.

El mar, camino de plata y oro que nos lleva a todo el mundo, atrajo siempre al hombre de la montaña. No sé qué tiene el mar que capta para sí a los hombres, y les da ánimo y fuerzas para grandes empresas y conquistas. Hasta los niños sueñan con el mar como cosa de encantamiento...

Y es que el mar, siempre igual y siempre diferente, dulce, apacible, tranquila carretera si está en bonanza, se torna hosco, horrible, indomable si le hostigan los vientos: duros contrastes que resaltan su belleza.

Los pueblos de montaña, de perfecta coaptación espiritual a la dureza de su vida, ansían su expansión a climas más benignos que les compensen de las privaciones y crudezas del suyo: y por eso buscan el mar.

Fué Aragón buscador primero y luego rey del mar que bañaba las orillas de su Condado de Barcelona. De donde, fué nuestro país, nuestro reino, potencia marítima que hacía sentir su influjo y poderío en el Mediterráneo, llevando por él, vistosas y victoriosas, las cuatro barras rojas de su escudo.

¡Tiempos idos, bellos tiempos de leyenda épica por nadie igualada, menos superadal!

A ellos hay que volver, hombres de la montaña. Nuestra ansia de ser ha de manifestarse también en su fervien-

te deseo de expansión por los claros horizontes de la bella mar azul, azul como nuestra revolución: hay que tener puerta grande al mar para por él lanzar al mundo la plétora jubilosa de nuestra raza, abrir camino a la juventud soñadora para que corra tierras llevando en su corazón el orgullo del Imperio Español y en su cerebro locuras de conquistas, para que al volver traigan a sus lares los beneficios de su peregrinar sin tener que pasar por la aduana de Cataluña.

Aragón, reino de tierra adentro, nacido entre los riscos de San Juan de la Peña, siempre miró al mar y en él se señoreó. Es fuerza de tradición y de razón, que de nuevo se vuelvan a ver nuestras naves y pendón por él, y exigir, si es preciso, que los peces del Mediterráneo lleven la noble marca de Aragón: cuatro barras rojas en campo de oro.

Acabada que sea la Santa Cruzada que España tiene emprendida contra el comunismo, cuyo más importante baluarte es la traidora Cataluña, Aragón pedirá Y OBTENDRA un puerto en el mar de la cultura, por donde nos llegó la luz de Roma, la Madre y MAESTRA.

Nos hace falta el Ebro y cincuenta kilómetros de zona a cada lado, total y absolutamente aragoneses.

Luis ARMAND

INTEGRACIÓN

El Decreto de Unificación no tiene por finalidad una fusión disolvente en ideologías que se unen. Eso sería restar en vez de sumar, negar en vez de afirmar, destruir en vez de construir.

El Decreto de Unificación no es pues, una fusión; es una integración, en la que una de las más grandes e importantes expresiones particulares de la totalidad española se suma a la otra, se in-

tegra en la otra para complementarla y perfeccionarla.

Es evidente que hay una dualidad en toda concepción política: el Orden y lo que este Orden salvaguarda, la Autoridad y la Convivencia, lo Político y lo Social. Sin Autoridad, sin Orden Político, no hay convivencia, no hay Sociabilidad posible; es la *condición necesaria*. Pero no es suficiente. Y los Sistemas Autoritarios que son, decimos, la condición necesaria para una cordial y justa convivencia social, se olvidan muy frecuentemente, una vez la Autoridad conseguida, que esta Autoridad no es un fin en sí, sino el medio más eficaz para conseguir el Bien social común. Por eso, el Decreto de Unificación es un acierto, por decirlo así, en el espacio: porque complementa y perfecciona, al unir las, a las dos modalidades que expresan en cierto modo aquel dualismo; a las dos expresiones particulares más extensas e importantes de la totalidad española, de la Verdad Única de España.

Pero es también un acierto en el tiempo: porque resulta de una integración realizada a su tiempo, en su sazón, en su madurez. Nadie ignora que la Unión venía sintiéndose con aspiración, venía estudiándose como coincidencia de ideales, venía tratándose concretamente como asunto de realización próxima, por aquellas dos grandes ramas de la España nacional, por aquellos dos elementos espirituales que integran una Nacionalidad: el pasado y el presente, la raíz y el tronco, la norma y la ejecución, la teoría y la técnica.

La Tradición como germen espiritual, como antecedente necesario que gravita con su fuerza conformativa sobre todo porvenir constructivo. Y por otra parte el ritmo de la vida presente, el apremio de los problemas del día, el impulso de la juventud hacia el futuro, que es como la Técnica concreta que ha de traducir al lenguaje del presente la fábula secular del pasado.

Esta Unificación, necesidad lógica evidente en abstracto, necesitaba, en concreto, una oportunidad temporal, una madurez, para su más eficaz realización. El momento de madurez llegó, lleno de promesas para el futuro.

Y el Decreto de Unificación ha sido acogido con aplauso unánime y general porque se realizó así; como una madurez; como una concreción en un momento del tiempo, de algo que, de antemano, en el ambiente fecundo se formaba.

Después del Decreto la España Nacional se siente más lógica, más coherente, más fuerte, más eficaz.

Ante el Extranjero, ante nosotros mismos, ante nuestros enemigos, el paso dado es un total acierto, oportuno y evidente, que acompaña, en feliz consonancia, al glorioso y decisivo acierto guerrero de la ofensiva del Norte.

Victoria en el frente, Victoria en la retaguardia; Victoria sobre el enemigo, Victoria sobre nosotros mismos. El ajuste necesario, el encaje complejo de los detalles se lleva a cabo con un entusiasmo, un patriotismo, una abnegación que son el reflejo a retaguardia de la conmovedora y heroica hermandad con que se está entremezclando la sangre más sagrada de España, la de la juventud, que, unida sin distinción de matices, está cayendo por Dios y por la Patria, en los abruptos montes de Vizcaya.

Unión de hermandad en el heroico frente, unión de abnegación en la retaguardia. Así entra España, por puertas esperanzantes de victoria, en el mes de mayo, en aquel en que se rinde culto tradicional y españolísimo a la Virgen María, Madre de Dios.

Pueda su protección evidente ampliar en un próximo futuro los frutos de esta doble gran Victoria, que nos afirma contra los separatismos ex-

ternos y contra la diversidad interna. Que da el primer paso decisivo para el cumplimiento del Programa del Partido Único. Primer paso, condición necesaria para el buen éxito de los demás: ¡ESPAÑA UNA! ¡ARRIBA ESPAÑA! ¡VIVA ESPAÑA!

HISPANO

Embustes e ilusiones

La emisora de la juventud socialista unificada ha leído una soflama titulada «El Gobierno que hará ganar la guerra».

Se suplicaba a los milicianos que acatasen las órdenes del nuevo Gobierno que «hará ganar la guerra» con el apoyo de las democracias europeas.

Por lo visto los rojos han cometido la estupidez de estar diez meses con un Gobierno que ha estado a punto de perder la guerra entre crímenes, sangre, robos y asaltos.

Ahora los muy «primos» se han dado cuenta de ello y por eso han buscado un Gobierno «para ganar la guerra.»

Cuando vean que no tienen ni una sola victoria, tendrán que cambiar de Gobierno. Pero los milicianos seguirán... «en la guerra».

El señor Paco «el estuquista» iba a ganar la guerra y a hacer la revolución.

Pero al Lenin español le ha dado la patada el desacreditado agente de la plutocracia bilbaina.

La maniobra intervencionista

Otro de los estímulos con que se mueve la maniobra intervencionista, es la situación de mujeres y niños en Bilbao, ante el avance de nuestras tropas.

Ya es conocida la táctica marxista de utilizar a seres indefensos como muralla que resguarde su cobardía. En realidad, la situación de las poblaciones civiles no les interesa a quienes tantas víctimas inocentes causan con sus procedimientos criminales.

Para impresionar a la opinión internacional, han comenzado la evacuación de niños de la zona bilbaína, llevando su estampa trágica al extranjero.

Se sabe de fuente autorizada que dicha evacuación infantil fué acordada en una conferencia celebrada por Eden, Delbos y Besteiro, en Londres, la semana pasada.

Los periódicos se ocupan de realizar una propaganda en torno a esto, intentando mover a Francia e Inglaterra para que realicen la deseada intervención.

Se omite cuidadosamente el generoso ofrecimiento del Generalísimo de crear una zona neutral de refugio, que sería respetada y en la que no correrían ningún peligro los refugiados.

La no aceptación de esta oferta demuestra cómo las mujeres y niños no significan para los rojos otra cosa que un medio de defensa de su cobardía criminal.

El Negus euzkadiano

Lo hemos leído en un gran semanario francés. «El Presidente Aguirre—dice—ese nuevo Negus»... Exacto. Todo este asunto de Bilbao va tomando a los ojos europeos el aire de un nuevo «conflicto de Abisinia». Los especializados en lágrimas colectivas, conmiseraciones ruidosas y demás mojiganga humanitaria están ya funcionando a pleno. La analogía para los efectos exteriores es suficiente. Un pueblo cristiano amenazado en su independencia. Un Negus con crucifijo—y con esclavitud también—, Ginebra, los venerables hermanos. Amsterdam, Moscú, Dom Sturzo, Maritain y el dean de Canterbury no necesitan más para rasgarse las vestiduras. Es la segunda batalla contra el «fascismo». La primera se perdió en Addis-Abeba y en Harrar. Además de la derrota, hubo el ridículo de los sancionistas. A ver si esta vez con Aguirre, nos va mejor que con Hailé Selassié, piensan estos señores.

También hay aquí un juego, como entonces, el interés de un Imperio formidable, con el ansia de otro Imperio que nace. Etiopía era una intersección de las rutas indianas y del camino del Cabo. La habilidad británica hizo coincidir su conveniencia propia con la tormenta ideológica de todos los revolucionarios de Europa contra el Duce. Jugó a la carta antifascista y perdió. A causa de ello fué la victoria de Badoglio una derrota de Rusia y de Inglaterra.

Ahora temen en Londres, por lo visto, la resurrección española. Nuestro amanecer imperial. Y como la carta de Largo Caballero era demasiado torpe para jugarla han puesto su dinero—su escuadra, para el caso—al naípe de Aguirre con su Euzkadi católica, más presentable para el exterior. Ahora, que también Valencia va tomando un aire más confortable.

Perderán otra vez. La nueva edad de Occidente ganará su segunda victoria, la decisiva, quizás. España, dormida desde hace siglos, se pondrá en pie. No será nuestra la culpa si ellos quieren convertir en derrota británica la victoria española. No saben bien lo que se hacen. No saben, por ejemplo, que todavía «está inédita» en nuestra Patria, una campaña de opinión que hable de Gibraltar, de Hispanoamérica, de Marruecos, de

Tánger... Si lo supieran, hace tiempo que el Negus bilbaíno se hubiera rendido.

Y a estas horas Aguirre jugaría partidas de mus en un hotel de Hyde Park con Haileé Selassie, el ras Nassibu y Picavea.

Cabos sueltos

Recortamos:

«No nos interesa oír, hemos tomado tal pueblo, tal trinchera, hemos echado al enemigo.»

Ya sabéis que es mentira ¿verdad?

«La guerra, tomando los pueblos uno por uno, podía durar los ocho siglos de la primera.»

Por eso hoy dicen han tomado siete nada menos en un sector. ¡Quien no se consuelal...

«Hay que reconquistar el Norte de España.»

¿Ya pensáis en ello?

Pues con ello os quedaréis.

«Debe ser el mapa quien les hable a las Naciones extranjeras.»

Este Reparaz, es más mapista que el mapa.

«Nuestros aviones bombardearon Palma de Mallorca, lo que deben hacer todos los días.»

La cosa es no enfrentarse con los aviones FACCIOSOS ¿eh? ¡¡¡Marxistas!!!

Uno rebuzna:

«Se ha aplazado la ejecución de los aviadores alemanes para dar una lección al mundo.»

¿Habrán maletas?

Otro ladra:

«Perseguirá el gobierno con no fusilar a esos alemanes y tenerlos en rehenes suavizar la bestialidad de los facciosos?»

Aquí, allí mejor, no hay más bestias que vosotros.

«Ayer se pasó un moro a nuestras filas. Declaró que él solo había venido a labrar.»

Y con ellos, va a labrar su suerte.

«Nos ha dicho que lo que más temen los facciosos son las voladuras.»

No; las coladuras.

D.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Ejército del Norte.—Frente de Aragón. Tiroteos y cañoneos. Se han presentado varios milicianos con armamento.

Frente de Vizcaya.—En el día de hoy ha continuado el avance de nuestras tropas que, después de brillantísimo combate, han vencido todas las resistencias enemigas, ocupándose Peña de Lema, donde el enemigo se encontraba fuertemente atrincherado. El castigo sufrido por los rojos ha sido grandísimo, habiendo abandonado numerosos muertos y gran cantidad de armamento no clasificado por la hora a que ha terminado la operación.

Frente de Santander.—Tiroteos.

Frentes de Asturias y León.—Tiroteos, habiéndose presentado 15 milicianos con armamento.

Frentes de Madrid, Avila y Soria.—Sin novedad.

Ejército del Sur.—Sin novedades dignas de mención.

Actividad de la Aviación.—En el aire han sido derribados tres aparatos de caza en Santander e incendiados cinco en el aeródromo de la Albericia (Santander).

Salamanca 29 de Mayo de 1937.—De orden de S. E.—El General 2.º Jefe de E. M., *Francisco Martín Moreno*.

Informes sobre residentes en territorio rojo

La Delegación en San Sebastián comunica a la Secretaría general del servicio de información:

Las personas que hayan de solicitar información de esta Delegación especial sobre residentes en territorio bajo la dominación roja para el día en que sea liberado por nuestro glorioso Ejército, deberán expresar con todo detalle el nombre o nombres de las personas que sean objeto de la información, a fin de evitar la confusión que supone la existencia en una misma ciudad de varias familias con idéntico apellido y los errores que en otro caso puedan inducir la existencia de analogía o identidad de nombres y apellidos. Esta Delegación advierte asimismo para general conocimiento y como formulario desde que inició su labor en el frente Norte que el servicio de información, por su carácter oficial y dependiente de la Secretaría general del Estado, es absoluta-

mente gratuito y, además, su existencia responde al deseo expreso de Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos de dar plena satisfacción en los primeros momentos de la liberación al natural anhelo de los familiares o interesados por los residentes, ansiosos de noticias acerca de su suerte.

SALAMANCA.—La colonia inglesa de Vigo ha transmitido al Generalísimo Franco el siguiente despacho: «Los súbditos británicos de Vigo que suscriben desean expresar a Su Excelencia su simpatía hacia la causa nacional y su admiración por la nueva España que se está forjando bajo su inspirada dirección, estando indignados por la calumniosa campaña de cierta prensa inglesa contra la verdad y la España digna.»

Lo firman diez y siete súbditos británicos que representan otras tantas familias entusiastas del Ejército español a las órdenes del glorioso Generalísimo.

San Fernando Rey de España Patrón Nacional de las Flechas

El glorioso Rey San Fernando fué hijo de Don Alfonso IX y de Doña Berenguela, la cual le crió a sus pechos, y así parece que, con la leche, mamó sus santas virtudes. Jamás dejó de obedecerla como madre; y como alguno de los ricos hombres murmurasen de que después de ser Rey estuviese tan rendido a su madre, dijo: «en dejando de ser hijo, dejaré de ser obediente.»

Tomó en sus manos la espada para hacer la guerra a los moros que tiranizaban gran parte de España; pacificó los reinos de Castilla y de León; hizo tributarios a los reinos de Valencia y Granada; conquistó los de Murcia, Córdoba, Jaén y Sevilla, y varios jefes de Africa solicitaron su amistad.

En 35 años que peleó «nunca desnudé la espada, decía él, ni cerqué ciudad o castillo, ni salí a empresa, que no fuese mi único motivo el dilatar la fe de Cristo»; por la mayor gloria de Dios no rehusaba ningún trabajo de la guerra, como si fiera un soldado particular, hasta hacer de centinela por turno con los demás soldados en el sitio de Sevilla. Los templos que edificó a la Virgen María pasan de dos mil.

Como véis, flechas, por este ligero retrato del Santo, grande ha sido el acierto de vuestros Jefes al elegir a San Fernando para vuestro Patrón.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.